
Tema 6: La oración de Elías

Unidad: Los altares de Abraham

I. Texto base

1º Reyes 18:36

Cuando llegó la hora de ofrecerse el holocausto, se acercó el profeta Elías y dijo: Jehová Dios de Abraham, de Isaac y de Israel, sea hoy manifiesto que tú eres Dios en Israel, y que yo soy tu siervo, y que por mandato tuyo he hecho todas estas cosas. □

II. Texto de desarrollo

Santiago 5:17

Elías era hombre sujeto a pasiones semejantes a las nuestras, y oró fervientemente para que no lloviese, y no llovió sobre la tierra por tres años y seis meses.

III. Introducción

Elías fue uno de los profetas que demostró, con hechos, que Dios oye y responde. Su nombre quiere decir "Jehová es Dios". Le daban un apellido gentilicio por ser de la aldea de Tisbe, en Belén. Usaba vestimenta rudimentaria, de pelo de camello, con un cinto de cuero. Los teólogos lo consideran uno de los mayores profetas. Su ministerio coincidió con el tiempo de Acab, un rey pusilánime, esposo de Jezabel, una mujer siria que lo convirtió en adorador de Baal de Tiro. Esta mujer llegó a ser una potestad humana de las más malvadas en la historia de la humanidad, capaz de heredar una influencia operante hasta los tiempos del Apocalipsis, llegando a ser un símbolo de la fornicación espiritual. Al parecer ella ordenó el exterminio de todos los profetas de Israel.

Elías, repentinamente, apareció en escena y confrontó al perverso soberano, anunciándole una sequía de tres años y medio, como una medida disciplinaria de Dios para el pueblo judío y castigo para el rey. Elías, dirigido por el Señor, se refugió en el arroyo de Querit, en el territorio de la tribu de Gad, donde inexplicablemente fue alimentado por cuervos, animales que son considerados sumamente inteligentes, cuyo cerebro es más grande que el de todas las demás aves, se ha comprobado que son capaces de resolver problemas y de imitar el habla humana; poseen un amplio abanico de vocalizaciones. Son intuitivos y capaces de hacer que otros animales trabajen para ellos, como los coyotes y los lobos.

Cuando, por la sequía, el arroyo de Querit se secó, Dios dirigió al profeta a la casa de una viuda en Sarepta, para que lo alimentara y, finalmente, cuando los tres años y medio se cumplieron, buscó encontrarse con Acab en un punto neutral para retar a su dios a un duelo de dioses en el monte Carmelo, y comprobar quién era el verdadero Dios. (Ap. Isauro Vielman)

2º Reyes 9:35

Pero cuando fueron para sepultarla, no hallaron de ella más que la calavera, y los pies, y las palmas de las manos.

1º Reyes 17:2-4

Y vino a él palabra de Jehová, diciendo: 3 Apártate de aquí, y vuélvete al oriente, y escóndete en el arroyo de Querit, que está frente al Jordán. 4 Beberás del arroyo; y yo he mandado a los cuervos que te den allí de comer. □

a) Seriedad

Santiago en su carta describe, de manera clara, la humanidad del profeta Elías, semejante a la nuestra, con pasiones y todo lo concerniente a la naturaleza humana; esto como para dejar evidencia de que no se trataba de un hombre con cualidades especiales, sino más bien porque aprendió a orar apropiadamente, tomando cada caso en la presencia de Dios con toda seriedad.

El hebraísmo “rogó con oración” significa: oró intensamente, como en Lucas 22:44. Dicho de otra forma, “de manera ardiente”, la sentencia pronunciada por Elías da la impresión que tenía en su espíritu la aprobación de Dios, cuando dice “vive Jehová, Dios de Israel, delante del cual estoy, que no habrá lluvia ni rocío en estos días, sino por mi palabra”. Elías tenía la certidumbre que Dios no aprobaba la idolatría, y que deseaba su destrucción, sobre todo el desmontaje de la familia real, cuyo rey se había vendido para adorar a Baal.

La oración seria es aquella cuyos componentes están acorde con la voluntad de Dios y expresamente en concordancia con la Palabra escrita, y como asunto de urgencia para el Reino de Dios. (Ap. Isauro Vielman)

Hebreos 5:7

Y Cristo, en los días de su carne, ofreciendo ruegos y súplicas con gran clamor y lágrimas al que le podía librar de la muerte, fue oído a causa de su temor reverente. □

1º Samuel 1:16

No tengas a tu sierva por una mujer impía; porque por la magnitud de mis congojas y de mi aflicción he hablado hasta ahora.

1º Crónicas 4:10

E invocó Jabes al Dios de Israel, diciendo: ¡Oh, si me dieras bendición, y ensancharas mi territorio, y si tu mano estuviera conmigo, y me libraras de mal, para que no me dañe! Y le otorgó Dios lo que pidió.

b) Fervor

La vida de Elías refleja un antes y un después de esos acontecimientos que conmocionaron la vida nacional, y sobre todo, puso los fundamentos para desplomar la monarquía que instituyó como religión oficial la idolatría en una franca apostasía al Dios de Israel, esto da la muestra de una vida consagrada, estable, con una conciencia sólida acerca de la realidad nacional.

Es trascendental observar que a pesar de que Jezabel había ordenado la muerte de todos los profetas en Israel, Elías tuvo la valentía y el carácter de enfrentarse a Acab y, sobre todo, a su mujer Jezabel, cuyo poderío excedía las atribuciones normales de la monarquía. Es importante notar que nadie sin un

diagnóstico bien claro se atrevería a intervenir un paciente de esas dimensiones y gravedad. Es evidente que su vida estaba en un riesgo elevado, sus intervenciones públicas muestran, en primer lugar, el cierre de la lluvia y el rocío que acabó con los manantiales y las riquezas de Israel, esto fue un golpe directo a la estabilidad de la monarquía; y la segunda intervención, ya ésta debilitada por los acontecimientos previos, confrontó lo falso con lo verdadero, originando ahí una profunda ruptura del pueblo con sus gobernantes.

Esto parece haber sido observado previa y cuidadosamente por el profeta, a fin de presentar las peticiones en el sentido acertado a la visión de Dios y con la profundidad y la indignación apropiada para provocar la reacción divina. (Ap. Isauro Vielman)

Fervor es como desear algo más allá de lo anhelado. Del griego zéo: hervir, de líquidos; o brillar, de sólidos, (figurativamente) ser ferviente (anhelante), pasión, ferviente.

Salmos 119:145

Clamé con todo mi corazón; respóndeme, Jehová, Y guardaré tus estatutos. □

Romanos 12:11

En lo que requiere diligencia, no perezosos; fervientes en espíritu, sirviendo al Señor.

Lucas 18:38-39

Entonces dio voces, diciendo: ¡Jesús, Hijo de David, ten misericordia de mí! 39 Y los que iban delante le reprendían para que callase; pero él clamaba mucho más: ¡Hijo de David, ten misericordia de mí! □

Lucas 22:44

Y estando en agonía, oraba más intensamente; y era su sudor como grandes gotas de sangre que caían hasta la tierra. □

c) Energía

El carácter de Elías es un prototipo de los profetas del Antiguo Testamento, tajante, severo y, a veces, con un pronunciado sarcasmo que permitía debilitar, de manera inteligente, a los adversarios. A parte de lo enérgico de sus oraciones y de sus acciones delante de la Deidad, como el sacrificio del Carmelo, donde extremó medidas para probar que Jehová es Dios, llenando de agua el sacrificio de manera repetitiva, a fin de hacer más pronunciada la victoria que se esperaba.

Su actitud en el momento de la oración distaba mucho de ser parecida a los profetas falsos porque solo habló pocas palabras y la intervención divina acudió al llamado, quemando con el fuego que cayó del cielo, hasta las piedras del altar, y el agua que se había derramado sobre él, un fenómeno contrario a la naturaleza del fuego, que, en ningún momento, puede quemar el agua.

Después de la gran victoria contra Baal, el dios el fuego, Elías hizo uso del carácter que se había formado en Dios, y de la severidad necesaria para tratar

el mal, haciendo capturar a los 850 profetas, entre los de Baal y los de Asera, a fin de que fueran ejecutados en el arroyo de Cisón que se había secado debido a la falta de lluvia por la sentencia de Elías. Este acontecimiento pareciera despiadado, pero era su deber, como profeta de Dios, hacer cesar los sacrificios a los dioses falsos. (Ap. Isauro Vielman)

1º Reyes 18:38-40

Entonces cayó fuego de Jehová, y consumió el holocausto, la leña, las piedras y el polvo, y aun lamió el agua que estaba en la zanja. 39 Viéndolo todo el pueblo, se postraron y dijeron: ¡Jehová es el Dios, Jehová es el Dios! 40 Entonces Elías les dijo: Prended a los profetas de Baal, para que no escape ninguno. Y ellos los prendieron; y los llevó Elías al arroyo de Cisón, y allí los degolló. □

Efesios 6:18

orando en todo tiempo con toda oración y súplica en el Espíritu, y velando en ello con toda perseverancia y súplica por todos los santos.

Lucas 6:12

En aquellos días él fue al monte a orar, y pasó la noche orando a Dios. □

Hechos 12:5

Así que Pedro estaba custodiado en la cárcel; pero la iglesia hacía sin cesar oración a Dios por él.

Conclusión

1ª Tesalonicenses 3:10

orando de noche y de día con gran insistencia, para que veamos vuestro rostro, y completemos lo que falte a vuestra fe